

EL OPÚSCULO "EL MIJE Y EL ZOQUE" DE BARTOLOMÉ MITRE

CARLOS NAVARRETE

Introducción

La primera referencia escrita de esta publicación la obtuve al preparar una bibliografía general acerca de la lengua y la cultura de los zoques, importante grupo indígena del sureste de México (Navarrete 1970: 207-246). Entre el material recopilado estaba una ficha publicada por William Wonderly (1951:1-9), a su vez tomada de Salvador Ugarte (1949); pero ni Wonderly ni los lingüistas y etnólogos que lo siguieron en la tarea de investigar temas zoqueanos, tuvieron acceso al inhallable cuaderno escrito por el general y estadista argentino Bartolomé Mitre. El tiraje de la edición de 1895, hecha en Buenos Aires, fue corto, de apenas cien ejemplares.

En 1993, mientras cumplía una estancia académica en la República Argentina, tuve ocasión de consultar la Biblioteca Mitre, situada en el bello edificio que fue su casa, hoy convertida en museo y sede del Instituto Mitre y de la Academia Nacional de la Historia. Penetrar allí es adentrarse en el universo de un hombre fundamental en la historia y la cultura de su país. Los ricos fondos muestran un amplio espectro de intereses: política, periodismo –fue fundador del periódico *La Nación*–, arte y literatura, ciencias naturales, oratoria, agronomía –recuérdese la pujanza ganadera argentina–, etcétera. El catálogo general de las obras y documentos manuscritos reunidos por él, habla por sí solo de la importancia de ese repositorio, hoy custodiado por sus descendientes.

No es nuestro objetivo pormenorizar una vida tan plena de experiencias intelectuales y políticas como la de Mitre. Bastará con indicar que nació en 1821 y que desde que cursó las primeras letras en Carmen de Patagones, su formación fue el estudio incesante de las realidades del extenso territorio argentino. Hasta su muerte en 1906, protagonizó o estuvo presente de alguna manera en los acontecimientos que marcaron el rumbo, a veces doloroso, de una nación joven.

Su carrera militar comenzó durante la defensa de Montevideo, a donde su familia se trasladó huyendo de la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Redactó una *Instrucción práctica de artillería* y comandó esa arma durante la batalla de Caseros,

en la que se derrumbó aquel régimen de terror. En los años de guerras internas, organizó la resistencia de Buenos Aires contra las fuerzas de la Confederación. A cargo del Ministerio de Guerra expedicionó infructuosamente contra los indios de la frontera, y en 1859 derrotó a las fuerzas de las provincias confederadas. Dispuso la pacificación del país contra caudillos y montoneras. Como Presidente de la República encabezó las tropas de la Triple Alianza –Brasil, Chile y Argentina– en la sangrienta guerra del Paraguay. Dos veces más empuñó las armas: en 1874, cuando sus partidarios intentaron una revolución, frustrados en sus aspiraciones de llevarlo por segunda vez a la presidencia –fue derrotado, sentenciado a muerte y luego absuelto–, y en 1880, para defender Buenos Aires, asiento del Gobierno Nacional, ante el empuje de las fuerzas de las provincias.

Su vida política se inició con los artículos escritos en Montevideo contra la dictadura de Rosas. Formó parte de la Asamblea de Notables de la nueva República Oriental del Uruguay, y pasó a Chile, donde colaboró con el presidente Ballivian. Fue exiliado al Perú, y al pasar por Bolivia visitó Tiahuanaco, fundamental para entender su acercamiento al pasado indígena. De este viaje dejó un escrito: *Las ruinas de Tiahuanaco*, 1889. Antes de cumplir treinta años había dirigido dos periódicos en Chile, desde los cuales fustigó la dictadura argentina.

A pesar de tan intensa actividad política, destierros y acciones militares, jamás decayó su labor cultural. Entre 1839 y 1848 publicó los primeros ensayos biográficos e históricos, tres dramas y una novela, y tradujo literatura francesa, como el *Gil Blas* de Victor Hugo. En Montevideo fue miembro fundador del Instituto Histórico y Geográfico.

A la caída de Rosas, Mitre se distanció del general Urquiza, triunfador de Caseros, y por un tiempo se retrajo a sus libros y escritos. Entre tanto fundó el diario *Los Debates*, fue elegido diputado por Buenos Aires y, como tal, impulsó una ley garantizando la libertad de imprenta. Sus desacuerdos políticos lo llevaron nuevamente al exilio. A su regreso fue nombrado representante ante la Asamblea Legislativa y luego ante la Convención General Constituyente de 1854, que dictó la Constitución bonaerense. Sin abandonar las actividades intelectuales, prosiguió sus colaboraciones periodísticas y publicó la primera edición de *Rimas*. Ejerció el Ministerio de Gobierno y Relaciones exteriores, y al reconstruirse la Confederación fue nombrado Gobernador Constitucional. En 1862 ocupó la presidencia de la República.

Su gobierno fue de orden y libertad con atención a la pacificación del país. Impulsó la educación pública, nacionalizó la enseñanza secundaria, restableció el Poder

Judicial, implantó el Código Civil y Comercial y fortaleció los ferrocarriles y telégrafos, como parte de la organización institucional y política de la nación.

Al término de su periodo, entregó la dirección del país a Domingo F. Sarmiento. Sin retirarse totalmente de la vida pública —cumplió funciones de Ministro Plenipotenciario en misión especial a Brasil y Paraguay; volvió a ser candidato a la presidencia; fue diputado; concertador entre el Gobierno Nacional y los poderes provincianos, y senador—, pudo dedicar más tiempo a su vocación histórica y literaria: escribió *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina* (1858; en 1887 la edición definitiva en 3 tomos); *Historia de San Martín y de la Independencia Americana*, en 4 volúmenes (1887-1890), para cuya redacción viajó a Chile a estudiar el terreno de las acciones de la campaña del Libertador; *Estudios Históricos sobre la Revolución Argentina* (1864), y el *Catálogo razonado de lenguas Americanas*, al que nos referiremos adelante. En lo literario tradujo a Horacio y la *Divina Comedia* de Dante Aligheri, una verdadera proeza. Permaneció largo tiempo en Europa consultando archivos, museos y bibliotecas. A su regreso a Argentina en 1901 fue objeto de un fervido homenaje popular, es elegido senador, y fallece en 1906 (Farini 1979: 168-176; Berenguer Carisomo 1981:141-149).

Al historiador Enrique de Gandía (1939) se debe el más detallado estudio acerca del Mitre bibliófilo y de su paciencia anotadora de las múltiples lecturas que emprendió desde joven, así como de las ideas y observaciones llevadas puntualmente en forma de diario. Remito a Gandía al interesado en esta faceta de su obra.

Aquí trataré de resaltar su participación en los estudios americanistas, destacando sus lecturas de filósofos e historiógrafos que de alguna manera tocaron temas referentes a la confrontación "bueno y mal salvaje", englobados en lo que A. Gerbi (1982) llama "la disputa del Nuevo Mundo": Michelet, Thiers, el controvertido Robertson, Rousseau, Tocqueville, Vico y Sismondi. Ignacio Bernal (1979: 21-45) coloca dicha confrontación en el trasfondo original de la futura arqueología mexicana, la cual, antes de constituirse en disciplina científica, tendría que pasar por la visión descriptiva de los viajeros extranjeros y de los "curiosos investigadores de papeles" que devendrían en historiadores. En este rubro entrarían los intereses de Mitre por la recopilación documental. Quizá sea ésta la base de su perspectiva americanista, pues en su diario dejó constancia de títulos como *Historia de las Indias* del padre Las Casas; *Colección de los viajes que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV* de Martín Fernández de Navarrete, y *Leyes de Indias*. Se interesó en la historia y la conquista del Río de la Plata, cuyos documentos se conocieron después de su

muerte con el título de *Archivo Colonial*. Su amistad con el historiador español Pascual de Gayancos lo encaminó a las *Décadas* de Antonio de Herrera y Tordecillas, y su relación con el chileno Vicuña Mackenna lo hizo promover la compra del manuscrito de la *Historia de la Provincia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán* del padre Pedro Lozano.

En tiempos de Mitre, la expansión de la ganadería y la acción colonizadora sobre el inmenso mar de tierra que es la pampa, encendía la polémica sobre las cualidades y carencias, físicas y mentales, del indígena americano —propietario natural de tan codiciadas tierras—, vista desde la polarizada perspectiva de "civilización y barbarie". El indígena presente no cabía en el espectro racial futuro de la nación. El *Facundo* de Sarmiento (1845) es la obra cumbre de esa forma de pensar (Fernández Retamar 1972). Ideario incubado inmediatamente a los viajes de Colón, candente en los primeros tiempos coloniales, razonado durante la Ilustración, y vuelto teoría política por los criollos independientes y los liberales progresistas (Ortega y Mediana 1987, Bernal 1979: 62-89, Ferré 1994, Bartra 1992). El propio Mitre encabezó una fallida expedición al desierto, a la "frontera".

Es de preguntarse a qué horas mantenía tal ritmo de lecturas, y de qué manera apartaría tiempo de sus actividades políticas y sociales, e incluso familiares, para escribir los artículos biográficos e históricos que entregaba regularmente a la prensa diaria. La organización de su biblioteca americana estaba al día gracias a la correspondencia que, aún en tiempos de gobernante, sostenía con algunas de las personalidades más interesantes del movimiento literario del Sur, como el liberal José Victoriano Lastarria y el filólogo venezolano Andrés Bello, con quienes intercambiaba libros y documentos, y estableció corresponsalía con los chilenos Vicuña Mackenna y Diego Barros Arana durante la permanencia de ambos en Europa. La calidad de las relaciones se puede entender si recordamos los 16 tomos de la *Historia General de Chile* escrita por el segundo.

Barros Arana le trasmitía desde París el resultado de sus investigaciones —7 de junio de 1860— en bibliotecas y archivos de Madrid, Sevilla y Simancas. En París se había puesto en contacto con el librero "Monsieur" Franck, que deseaba publicar una biblioteca americana como la de Henri Ternaux Compans, compuesta de 20 tomos (1837-1840).

De amigos y corresponsales recibía remesas de copias, por ejemplo, de las misiones jesuíticas de Uruguay y del Archivo de Montevideo. Hombre de su tiempo, se interesó en la invención del fotograbado, por medio del cual se podían obtener

reproducciones exactas de los libros antiguos. A menudo agregaba a la noticia bibliográfica los datos recibidos en una carta o escribía la biografía del autor, como en el caso de Thomas Bridge, misionero de la Tierra del Fuego y sabio filólogo. La síntesis biográfica escrita por Mitre es la mejor que se ha publicado. Algunos manuscritos, hasta la fecha inéditos, de extraordinaria importancia para el estudio de los idiomas indígenas, se salvaron gracias al cuidado de Mitre, y su existencia se conoce por las descripciones que él hizo.

Le llamaron "el presidente bibliófilo", tanto por su pasión personal como por haber enriquecido la biblioteca de Buenos Aires, expresión propia de su política de cimentar histórica y culturalmente una nación moderna. A dos años apenas de la batalla de Caseros, fundó el Instituto Histórico y Geográfico del Río de la Plata y la Junta de Historia y Numismática.

En lo que toca a la América antigua, esta pasión se concretó en el *Catálogo razonado de lenguas americanas*, obra señera en la que disertó sobre los orígenes y parentescos de algunos idiomas del continente. Impresa en tres volúmenes, consta de siete secciones según resumen de Gandia (*op. cit.*: 119-127):

En la primera parte Mitre da una noticia y un juicio crítico de cada obra anotada: en la segunda, señala las generalidades sobre lingüística americana conexas con su filología: en la tercera, los políglotas americanos, generales y parciales: en la cuarta, clasifica por orden geográfico y etnológico las gramáticas, los diccionarios, los vocabularios y los textos: en la quinta, estudia los americanismos en sus relaciones con las lenguas indígenas: en la sexta, las obras correlativas que la complementan y en la séptima, las tablas analíticas por orden alfabético de los autores y lenguas que comprende el catálogo con las respectivas concordancias.

A través del *Catálogo* se manifiesta la laboriosidad en anotar cada uno de los títulos que lo conforman. De acuerdo con los conocimientos de la lingüística decimonónica, disertó acerca de las teorías de que algunas lenguas americanas contienen elementos oceánicos y asiáticos, y puso en duda las posiciones migratorias que, por medio de palabras comparadas, vinculaban varias culturas indígenas sudamericanas con los arios y egipcios. En lo que toca a Mesoamérica, criticó las ideas del famoso abate Brasseur de Bourbourg acerca de las lenguas y la civilización del México antiguo.

A estas alturas del debate etnicista que tiene lugar en Guatemala, a veces con posiciones extremas y confrontantes: la indígena o "maya" y la mestiza o "ladina", y cuando se esgrime el *Popol Vuh* como depositario de la sabiduría y del pensamiento cosmogónico y teogónico del antiguo pueblo Maya, es de admirar que Mitre, desde finales del diecinueve, había anotado lo que hoy es indiscutible: que esta obra no es anterior a la conquista sino copiada y traducida por fray Francisco Ximénez, a principios del siglo XVIII, habiéndole agregado a las tradiciones propiamente indígenas conceptos cristianos bíblicos. La vigencia de estas ideas puede aquilatarse en un libro de René Acuña (1998), y la polémica sobre la génesis de la "biblia quiché" se ha vuelto a encender.

El cuaderno *El mije y el zoque* retrata al Mitre bibliófilo y también al glotólogo que rompe con los rígidos moldes de la gramática tradicional, cuyos vericuetos transitó con toda libertad. Fue publicado en Buenos Aires en la Imprenta de "La Nación" en una edición de 100 ejemplares, lo que explica su limitada difusión. El encabezado superior: *Lenguas Americanas*, se aclara en la nota introductoria, indicando que la monografía es un extracto del *Catálogo metódico de la Biblioteca Americana Histórica-Etnológica-Geográfica*, correspondiente a la sección con los títulos y comentarios de las lenguas. De acuerdo con la nota, se trata de una edición corregida de la primera versión publicada en la *Revista Buenos Aires* (no se indica fecha), menos accesible para los mesoamericanistas. Una pregunta que los lingüistas modernos se formularán será acerca de las fuentes empleadas, aspecto que él mismo señala en el transcurso de sus comentarios.

Arte de la lengua mije, por el P. Fray Agustín de la Quintana, impreso en Puebla de los Ángeles en 1729, muy poco conocido hasta su reimpresión por Francisco Belmar en Oaxaca en 1891, edición limitada de 60 ejemplares. Consta de una gramática del autor y, al final, de *Observaciones sobre el Zoque y el Mixte* del editor. Al padre Quintana, al que Mitre llama el "primero y único codificador del Mije", le dedicó el apartado IX del cuaderno, reseñando la noticia que proporciona Belmar acerca de sus obras: una *Instrucción Cristiana y guía de ignorantes*, impresa en Puebla en 1729, el *Arte* y el *Confesionario en lengua Mixte*, otra edición poblana de 1733, y un manuscrito fechado en 1739 titulado *Plática en castellano y mexicano*. Mitre rastreó los dos primeros títulos y expresó su admiración por el trabajo del evangelizador "activo y laborioso, y un maestro en las lenguas mejicanas". Seguir la pista bibliográfica de estos impresos le hubiera encantado a Mitre; en una lista de

documentos mixes que resguarda la biblioteca del Museo Nacional de Antropología, W.S. Miller (1952: 34-35) completó la ficha de la segunda obra de Quintana:

INSTRUCCIÓN | CHRISTIANA | Y | GUIA DE IGNORANTES | para el Cielo | EN LENGUA MIXE, ESCRITA | por el P. Fray Agustín de Quintana, de la Orden de Predicadores | DEDICA | A la Soberana Emperatriz de el Cielo | MARIA SS. MA DEL ROSARIO, POR MANO | Del M.R.P.M. en Sagrada Theología | Fray Miguel Ferrer, de la Misma orden. | CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES: | En la Puebla, por la Viuda de Miguel de Ortega Bonilla. | Año de 1729.

Miller hacer ver la discrepancia entre esta edición y la ficha consignada por José Toribio Medina (1908) en su ensayo histórico sobre la imprenta en Puebla. De los trabajos del padre Quintana, el más citado es el *Arte de la lengua Mixe*, en ediciones de 1733 y 1891 de Puebla y Oaxaca (Wonderly 1951:7; Bright 1967:44, fichas 417-418). Bright informa del *Confessionario en lengua Mixe, con...un compendio de voces Mixes, para enseñarse a pronunciar la dicha lengua*, Puebla. Reeditado por H. De Charencey (1890): "Contiene lista de palabras y su pronunciación práctica, nombres de números y lista de partes del cuerpo".

Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos, por Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809), cuyo primer tomo comprende las lenguas americanas. El idioma mixe es mencionado brevemente, pero adelanta la idea de su parentesco "con las demás lenguas de Tehuantepec", conjetura que para Mitre no pasó desapercibida para sus conclusiones. Una referencia actualizada de esta obra viene en la bibliografía general del *Handbook of Middle American Indians* (vol. 5: p. 392): "6 vols. Madrid. Lengua y Naciones americanas en vol. 1".

Cita tres autores más: Baldi—carecemos de noticias sobre él— lo nombra "Mixo", en el *Atlas de los pueblos según sus lenguas*; Ludewig hace una breve referencia en *American aboriginal languages*, y José Mariano Beristain de Sousa da el título de dos obras manuscritas de existencia problemática, en su *Biblioteca* (1816-1821). De los dos primeros no he encontrado mención alguna en autores especializados en lenguas mixezoqueanas. En cambio Beristain de Sousa, por lo específico de su información, es ampliamente consultado (Bernal 1962:548). En realidad Beristain no trae dos títulos relacionados con esta lengua, sino uno: *Artes de los idiomas*

Chiapaneco, Zoque, Tzendal y Chinanteco, por fray Francisco de Cepeda, 1560. Joaquín García Icazbalceta (1886) dice no conocer ningún ejemplar.

De los científicos mexicanos consultó a Manuel Orozco y Berra (1864), "el etnólogo que más ha ilustrado la geografía de las lenguas mejicanas", pese a no clasificar el mixe en su tratado, y a Francisco Pimentel (1874-1875), "el más bien informado de los filólogos mejicanos", quien mencionó ligeramente el mixe y sus reglas gramaticales.

Respecto del zoque, a las lecturas anteriores hay que agregar cuatro fichas contenidas en la *Biblioteca Guatemalteca* de Brasseur de Bourbourg (1871):

1. *Arte de la lengua Zoque para la mayor gloria de Dios nuestro Señor*. s/f.
2. *Doctrina y pláticas devotas con otras oraciones sacadas del catecismo, lo todo en lengua tzoque*. s/f.
3. GONZÁLEZ (fray Luis). *Arte Breve y Vocabulario de la lengua Tzoque, conforme se habla en el pueblo de Tepatlan; divídese en dos partes, en la primera se trata de las quatro partes de la oración, declinables, que son nombres, pronombre, verbo y participio. La segunda se compone de un vocabulario, lo todo compuesto por el Padre fray Luis González, de la Orden de Predicadores. Año 1672.*
4. POZARENCO (fray Juan). *Doctrina Christiana en lengua Tzoque, seguida de un confesionario y del modo de dar el viático á los enfermos, en la misma lengua; obra del Rdo. Padre Maestro Fray Juan Pozarenco, quien la acabó en veinte y dos de agosto del año de 1696.*

Los cuatro manuscritos, pertenecientes al acervo de la Biblioteca Nacional de París, fueron vertidos en una moderna edición anotada con la profundidad que caracteriza a Mario Humberto Ruz (1997). Propone que el primero pueda ser la parte faltante del *Arte Breve y Vocabulario Tzoque* de fray Luis González, enlistado por nosotros con el número tres. La obra de González fue publicada con varias lagunas por Raoul de La Grasserie (1898), con quien Ruz establece comparaciones.

Mitre no citó a La Grasserie, cuya publicación salió tres años después de la suya, pero sí la conoció e incorporó al catálogo de la *Biblioteca Americana* con la clave 14/6/23.

A partir de esta base bibliográfica y documental, Mitre escribió sobre la división de la familia zoque-mixe, agrupada en tres lenguas: el mixe, el zoque y el tapijulapa. Este último, reconocido recientemente como variante dialectal por Thomas (1974), quien

las considera lenguas hermanas. El mayor rango de antigüedad corresponde al mixe de acuerdo con la comparación de sus elementos léxicos y mecanismo gramatical.

El parentesco entre el mixe, el zoque y el popoluca es ampliamente aceptado, si bien subsisten importantes problemas por resolver, como definir las fronteras culturales donde operaron históricamente. En nuestros días los mixes se concentran en Oaxaca, los mixepopolucas y zoquepopolucas en el área de Acayucan y en la región de los Tuxtlas, Veracruz (Foster 1969: 448-477). Es de tomarse en cuenta que en la costa chiapaneca del Pacífico se habló el tapachulteco, de filiación mixeana (Kaufman 1964: 403-411).

El zoque se habla en el centro y en el norte y occidente de Chiapas, en seis variantes, según W. Wonderly (1949, 1951) y N. Thomas (1974). Establecer en el tiempo las alteraciones ocurridas en este territorio lingüístico y los reflujos fronterizos con los hablantes de otras lenguas vecinas, es otro problema al que se abocan los estudiosos de la lingüística histórica y de la arqueología en nuestros días. M.H. Ruz (1997: 9-24) publicó recientemente una síntesis de las diferentes clasificaciones de las variantes dialectales zoques.

Desde que F. Peterson (1963:259-264) notara la relación geográfica en donde se ubican hablantes mixezoqueanos, con la distribución espacial de cierto tipo de cerámica arqueológica, en ese tiempo descrita como "negra de borde blanco", un grupo de arqueólogos interesados en el periodo Preclásico centraron sus estudios en esa amplia región donde se desarrolló una de las culturas básicas mesoamericanas: la Olmeca. Aquella cerámica, hoy nombrada "Pampas White on Black", más otras evidencias materiales, constituye un marcador cronológico para el apareamiento de esa primigenia civilización, cuyo desarrollo inicial ocurrió entre 1250 y 950 a.C. (Lowe 1963: 125-130, 1998; Lee 1963: 87-95).

Por su parte, los lingüistas han planteado que el idioma de los olmecas, o al menos el más importante, era el proto mixezoque, antes de separarse definitivamente (García de León 1971: 209-224; Manrique 1975:137-160; Kaufman 1964: 403-411; Campbell y Kaufman 1976: 80-89, y Campbell 1988). Como conclusión, Lowe asegura que existe cierta uniformidad de cultura enlazando el territorio mixe-zoque: "Justificamos un concepto de grupo étnico-cultural zoque, lo cual en los siglos anteriores a nuestra era relacionamos con un horizonte estilístico-cultural olmeca en todas sus faces". También se ha dicho que escrituras tempranas como las inscritas en la Estatuilla de Tuxtla y la Estela de La Mojarra, pudieran estar escritas en una forma protozoqueana (Justeson y Kaufman 1993: 1703-1710).

Ante los avances de la historia, de la lingüística y de la arqueología, cabe recordar que todo fruto es producto de una semilla y de un cogollo, y en este rango es donde deben situarse los comentarios de Bartolomé Mitre. Desde la lejana Argentina se dio cuenta de la importancia de estas lenguas. Supo leer las fuentes y sumó su propia opinión. Setenta años antes de que el tema se pusiera de moda, concluyó que se trataba de dos apéndices idiomáticos cercanamente emparentados, provenientes de un tronco común. No introduzco aquí una curiosidad bibliográfica sino un antecedente serio, razonado con las herramientas que tuvo a mano. Termino con las palabras de Gandia:

El estudio de las lenguas americanas en particular demuestra que Mitre conocía a fondo no sólo la lingüística, sino la etnografía de toda América como ningún otro etnógrafo la conoció en su tiempo. Era una cultura honda y sólida, hecha sobre la base de una bibliografía como contados estudiosos han podido tener en sus manos. Las omisiones de su Catálogo nada significan frente al conjunto imponente de obras consultadas y anotadas. Ninguna teoría le era desconocida y todas las valoraba con la más pura justicia.

Referencias*

- ACUÑA, René
1998 *Temas del Popol Vuh*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas (Ediciones Especiales, núm. 10).
- BARROS ARANA, Diego
1884-86 *Historia general de Chile*. 16 tomos, Santiago de Chile.
- BARTRA, Roger
1992 *El salvaje en el espejo*. México: UNAM-ERA, Coordinación de Difusión Cultural.

* Las fichas de las fuentes coloniales y del siglo XIX son ediciones que Mitre tuvo en su poder, de acuerdo al *Catálogo* y sus notas.

BERENGUER CARISOMO, Arturo

- 1981 *Historia de la literatura argentina y americana*. Buenos Aires: Ediciones Americanas.

BERISTÁIN DE SOUSA, José Mariano

- 1816-21 *Biblioteca hispano americana septentrional o Catálogo y noticias de los literatos que, nacidos o educados en la América Septentrional, han dado a luz algún escrito o lo han dejado preparado para la prensa*. 3 vols., México.

BERLMAR, Francisco

- 1902 *Lenguas indígenas del Estado de Oaxaca. Estudios del idioma Ayock*. Oaxaca, México.

BERNAL, Ignacio

- 1962 *Bibliografía de arqueología y etnografía. Mesoamérica y norte de México, 1514-1960*. México: INAH.
1979 *Historia de la arqueología mexicana*. México: Porrúa.

BRASSEUR DE BOURBOURG, Charles Etienne

- 1871 *Bibliothèque México-Guatémaliennne. Précédée d'un coup d'oeil sur les études américaines dans leurs rapports avec les études classiques et suivie du tableau par ordre alphabétique des ouvrages de linguistique américaine contenus dans le même volume*. Maisonneuve & Cie, Libraire Éditeur, Paris.

CAMPBELL, Lyle y Terrence Kaufman

- 1976 "A Linguistic Look at the Olmecs", *American Antiquity*, vol. 41, núm. 1, Washington, D.C.
1988 *The Linguistics of Southeast Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 50, Provo, Utah: Brigham Young University.

CHARENCEY, Hyacinthe de

- 1876 *Melanges sur differents idiomes de la Nouvelle Espagne*. Paris.

DE GANDIA, Enrique

- 1939 *Mitre bibliófilo*. Buenos Aires: Institución Mitre, Imprenta y casa editora Coni.

FARINI, Juan Angel

- 1979 "Bartolomé Mitre (1821-1901)", en *Hombres de la Argentina: de Mayo a la crisis del 30*, Norberto Rodríguez Bustamante, editor, Argentina: EUDEBA.

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín

1825-37 *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos convenientes, á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*. 5 tomos, Madrid.

FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto

1972 *Calibán: apuntes sobre la cultura en nuestra América*. México: Ed. Diógenes.

FERRE, Ricardo

1994 *Derribar las tentaciones*. Campeche: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes.

FOSTER, George M.

1969 "The Mixe, Zoque and Popoluca", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, R. Wauchope, editor, Austin: University of Texas Press.

GARCÍA DE LEÓN, Antonio

1971 "El nahua y el zoque de Tabasco", *Anales* II, núm. 50, México: INAH

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín

1954 *Bibliografía mexicana del Siglo XV*. 2ª ed., México: Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Americana).

GERBI, Antonello

1982 *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica: 1750-190*. México: Fondo de Cultura Económica

HERRERA Y TORDECILLAS, Antonio de

1601-1615 *Historia general de los bechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano...En cuatro décadas desde el año de 1492 hasta el de 1531*. 4 vols., Madrid.

HERVAS Y PANDURO, Lorenzo

1800 "Lenguas y naciones americanas", en *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, vol. 1, Madrid.

JUSTESON, John S. y Terence KAUFMAN

1993 "A Decipherment of Epic-olmeca Hieroglyphic Writing", *Science*, vol. 259, marzo.

KAUFMAN, Terence

- 1964 "Mixe-Zoque Subgroups and the Position of Tapachultec", en *Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, vol. 2, México.

LA GRASSERIE, Raoul de

- 1998 *Langue zoque et langue mixe. Grammaire, dictionnaire, textes traduits et analyses*. Paris (Bibliothèque Linguistique Américaine, T.XXII). [M. H. Ruz se refiere a la segunda edición: Nendeln/Liechtenstein: Kraus Reprint, 1968].

LAS CASAS, Fray Bartolomé de

- 1875 *Historia de las Indias*. Marqués de la Fuensanta del Valle y José Sancho Rayón, editores, 5 vols., Madrid.

LEE JR., Thomas A.

- 1963 "Frans Blom y la antropología contemporánea de los mixe-zoques y los mayas", en *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*, L. Ochoa, T. Lee, editores, México: UNAM-Brigham Young University, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.

LEYES DE INDIAS

- 1681 *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*. Madrid.

LOWE W., Gareth

- 1963 "Los olmecas, mayas y mixe-zoques", en *Antropología e Historia de los mixe-zoques y mayas*, L. Ochoa y T. Lee, editores, México: UNAM-Brigham Young University, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.

- 1998 *Mesoamérica olmeca: diez preguntas*. México: INAH (Colección Científica).

LUDEWIG, German

- 1856 *The Literature of American Local History*. New York.

MANRIQUE CASTAÑEDA, Leonardo

- 1975 "Relaciones entre las áreas lingüísticas y las áreas culturales", en *XIII Mesa Redonda: Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México*, México: Xalapa, Sociedad Mexicana de Antropología.

MEDINA, José Toribio

- 1908 *La imprenta en la Puebla de los Angeles (1649-1821)*. Santiago, Chile.

MILLER S., Walter

- 1952 "Algunos manuscritos y libros mixtes en el Museo Nacional", *Tlatoani* V. I, núm. 2, México: Sociedad de Alumnos, Escuela Nacional de Antropología e Historia / INAH,

MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA

- 1907 "*Museo Mitre*". *Catalogo de la Biblioteca*. Buenos Aires: Imprenta de M. Biedme e hijo.

MITRE, Bartolomé

- 1895 *El mije y el zoque*. Buenos Aires: Imprenta de "La Nación", 39 p.

MUSEO MITRE

- 1912 *Lenguas Americanas. Catálogo ilustrado de la sección X de la Biblioteca*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos, 182 p. [Más de 500 fichas].

NAVARRETE, Carlos

- 1970 "Fuentes para la historia cultural de los zokes", *Anales de Antropología* VIII, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

OROZCO Y BERRA, Manuel

- 1864 *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*. México.

ORTEGA Y MEDINA, Juan A.

- 1987 *Imagología del bueno y mal salvaje*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

PETERSON, Frederik A.

- 1963 "A White-Black Tradition in Mesoamerican Ceramics", *Tlalocan* VI, México: La Casa de Tlaloc.

RUZ, Mario Humberto

- 1997 *Las lenguas del Chiapas colonial. Manuscritos en la Biblioteca Nacional de París*, vol. II: *Lengua zoque*, edición y paleografía de M.H. Ruz, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas (Publicaciones del Seminario de Lenguas Indígenas).

SARMIENTO, Domingo Faustino

- 1845 *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga*. Santiago de Chile: folletín de "El Progreso".

TERNAUX COMPANS, Henri

- 1937-40 *Voyages, relations et memoirs originaux pour servir a l'histoire de la decouverture de l'Amérique*. 20 tomos, Paris.

THOMAS DWIGHT, Norman

- 1974 *The Linguistic, Geographic and Demographic Position of the zoque of Southeastern México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 36, Provo, U.: Brigham Young University.

UGARTE, Salvador

- 1949 *Catálogo de obras escritas en lenguas indígenas de México o que tratan de ellas. De la biblioteca particular de Salvador Ugarte*. México: Editorial Jus.

WONDERLY, William

- 1949 "Some Zoquean Phonemic and Morphonemic Correspondences", *Journal of American Linguistic*, vol. XV (II).
- 1951 "Zoque I: Introduction and Bibliography", *International Journal of American Linguistic*, vol. XVII, núm. 1.

WONDERLY, William L. Y Benjamin ELSON

- 1953 "Sobre la supuesta filiación lingüística de la familia totonaca con las familias zoqueana y mayance", en *Mesa redonda: Huastecos, totonacos y sus vecinos*, I, Bernal y E. Dávalos, editores, México: Sociedad Mexicana de Antropología.

Summary

On a visit to Argentina, Carlos Navarrete was invited to use the Biblioteca Mitre. There he discovered a copy of a brief grammar of the Mixe and Zoque languages written by Bartolomé Mitre and published in 1895 in Buenos Aires. In his introduction, Navarrete describes the life of a political personage, who at the same time was known as the "bibliophile president" because of his collections of books that ranged over all aspects of the history, cultures and languages of the Americas. He concludes that the study of American languages in particular shows the extensive knowledge that Mitre had both of them and the ethnography of all of the Americas, a knowledge perhaps greater than that of any other ethnographer of his time. Mitre's linguistic study is based on the written sources available to him, but he adds original interpretations at times. The grammar reflects the linguistic interests of his times, but it touches on exclusive/inclusive pronouns, for example, as well as discussing the dialectology and genetic ties of the languages.